

RESEÑAS

BARRAYCOA, Javier, **El origen del catalanismo. Polémicas católicas en su génesis y su primera transfiguración**, Córdoba: Almuzara, 2025, 266 p., ISBN: 9788410527478.

En su más reciente obra, Javier Barrycoa ofrece una reinterpretación audaz y meticulosamente documentada sobre los orígenes del catalanismo político. Su objetivo principal es cuestionar el relato historiográfico consolidado –desde Rovira i Virgili hasta buena parte de la historiografía contemporánea, tanto nacionalista como no nacionalista– que ha entendido el catalanismo como una emanación natural del pensamiento político moderno, vinculado esencialmente al republicanismo progresista. Frente a esta visión canónica, el autor propone un giro interpretativo que desplaza el foco hacia el ámbito eclesiástico y las tensiones ideológicas del catolicismo catalán de la Restauración.

La tesis central de Barrycoa sostiene que el catalanismo no puede comprenderse sin atender a la profunda fractura entre católicos liberales y católicos tradicionalistas durante los primeros años de la Restauración borbónica (1874-1876). Antes de constituirse en un movimiento político articulado, el catalanismo habría tenido su germen en los debates internos de la Iglesia catalana, debates que enfrentaron a clérigos y obispos partidarios de la integración en el nuevo régimen liberal con los sectores más intransigentes y carlistas. El autor identifica en esta coyuntura la emergencia de una “pastoral catalanista”, impulsada pa-

radójicamente por el obispo gaditano José María Urquinaona, y desarrollada posteriormente por figuras como Morgades y Torras i Bages.

Barrycoa analiza con detalle cómo esta corriente eclesiástica catalanista fue alentada, en buena medida, por el propio poder político central, que buscaba neutralizar el carlismo mediante la promoción de un catolicismo moderado y compatible con el liberalismo restauracionista. De este modo, el catalanismo político nacería –según el autor– no como expresión de una supuesta resistencia periférica al poder central, sino como una estrategia permitida e incluso favorecida por dicho poder para consolidar la estabilidad del régimen.

La investigación destaca por su sólida base documental y su esfuerzo por rescatar el trasfondo psicológico e ideológico de los protagonistas de esta etapa. El autor revisa críticamente la obra de Jordi Solé Tura, quien en los años sesenta ya había señalado el peso del catolicismo conservador en la génesis del catalanismo, pero –según Barrycoa– sin distinguir adecuadamente entre el catolicismo liberal y el tradicionalista. Esta precisión conceptual constituye uno de los aportes más relevantes del estudio.

En suma, el trabajo de Javier Barrycoa ofrece una contribución

significativa a la historiografía del catalanismo, al situar su origen en el seno de las tensiones internas de la Iglesia catalana y en el contexto político de la Restauración. Su conclusión —que el catalanismo político no habría prosperado sin el previo catalanismo eclesial, y que este, a

su vez, fue producto de una maniobra del Estado liberal— abre nuevas perspectivas de análisis sobre la relación entre religión, política y construcción nacional en la España contemporánea.

DAVID DELGADO RAMOS

RUIZ, Julius, **La Guerra Sucia: La República contra la quinta columna**, Barcelona: Espasa, 2024, 912 p., ISBN: 9788467074710.

En la narrativa popular sobre la guerra civil española, reflejada en *El holocausto español* de Paul Preston, se suele destacar la represión del bando nacional y se presenta a la República como un régimen representativo y justo. Sin embargo, historiadores como Stanley G. Payne han subrayado que también existió una violencia sistemática del lado republicano. En *La guerra sucia* (Espasa, 2024), Julius Ruiz documenta cómo el Frente Popular articuló una red de inteligencia para perseguir a sus opositores y consolidar una visión de inspiración estalinista.

Ruiz no minimiza los crímenes del bando nacional; describe el bombardeo de Guernica del 26 de abril de 1937 como una auténtica “aniquilación” de la ciudad vasca. Tampoco niega la existencia de redes franquistas en Madrid y Barcelona, y reconoce que algunas acciones contra la quinta columna fueron efectivas y justificadas. Analiza casos como la red falangista Fernández Golfín-Corujo, infiltrada en el Palacio de Justicia, y la organización España Una, desar-

ticulada gracias al trabajo del agente comunista Tomás Durán González, miembro de las Milicias de Vigilancia de la Retaguardia.

El libro se apoya en una amplia gama de fuentes primarias: testimonios ante tribunales franquistas, artículos de prensa, comunicados del Frente Popular, papeles de Indalecio Prieto y memorias de oficiales republicanos. A partir de este material, Ruiz reconstruye el funcionamiento del aparato de inteligencia del bando republicano y sostiene que el objetivo del régimen no era solamente la neutralización del fascismo, sino también eliminar a los disidentes políticos, incluso antes del alzamiento militar de julio de 1936.

Ruiz no solo documenta la destrucción de más de 20.000 iglesias y decenas de miles de católicos durante la Segunda República, sino que sostiene que el Frente Popular usó la retórica antifascista para justificar la represión brutal. Las matanzas de la Cárcel Modelo y Paracuellos fueron parte de un proyecto autocrático, no reacciones al avance nacional. Ruiz